

PRESENTACIÓN

En la escritura, algo de la subjetividad se inscribe, inevitablemente y a pesar del sujeto.
Gustavo Cantú

En esa arqueología del **grafismo**, en esa prehistoria de la escrituraⁱ, intentamos encontrar en los garabatos, los vestigios (Huellas) del gesto y del trazado; del primero en tanto **intencionalidad**, espontaneidad, casualidad e intento por representar; y del último, como evolución y dominio del dibujo. De ahí que sentemos la mirada sobre el modo, el espacio, el punto de inicio, el trazo, la presión y la forma, de estas primeras manifestaciones de la **expresión simbólica**ⁱⁱ.

Los que nos situamos en la posición de maestros, como críticos participantes del ritual de la escuela o de la **pre-escuela**, **deconstructores** de esa ceremonia, no ya como científicos, sujetos-sujetados, dueños absolutos de un logoⁱⁱⁱ; sino más como actores curiosos, dados a la interpretación, buscadores de rupturas, rastreadores de la dispersión de los sujetos y de sus **discontinuidad**,^{iv} no pretendemos decirlo todo sobre estos trabajos de nuestros niños; pero sí deseamos ser arrastrados por nuestros sentidos y los **sentidos** de los grafos, sin poner en ellos una completa realidad, pero reconociendo que toda elucubración se nutre de ella como producto de la experiencia^v.

Los maestros que aquí entramos en escena, intentaremos utilizar un producto de la clínica psicopedagógica como es el test de proyección, no para para asumirlo como posibilidad de etiquetar o sentenciar a algo o a alguien, sino como un elemento crítico en el camino de la **narración subjetiva**.

ⁱ (Cantú, 1999, pág. 60) *Para una prehistoria del Texto, En Leer y Escribir en contextos sociales complejos*

ⁱⁱ (Schlemenson, 1999, pág. 21) *Escribir, Leer y pensar*. Buenos Aires: Paidós.

ⁱⁱⁱ (Derrida, 1971) *De la Gramatología*. México: Siglo XXI.

^{iv} (Foucault, 1970, pág. 90) *La Arqueología del Saber*. París: Siglo XXI.

^v (Vygotsky, 1986, pág. 16) *La imaginación y el arte en la Infancia*. España: Akal.

EL TEST DEL PERSONAJE

Este test ha sido utilizado en niños, y aquí sólo se utiliza como ejemplo pues el ejercicio se realizó con un adulto. **Todas las expresiones entre comilla “” son exclusivamente tomadas del texto consultado.**

Al adulto se le entregaron siete colores (Azul, verde, rojo, amarillo, violeta, marrón y negro) y una hoja de papel en blanco. Y se le pidió que dibujara un personaje lo más hermoso posible.

Según el autor consultado, el niño “al dibujar una silueta humana, se representa inconscientemente a sí mismo expresando la percepción que tiene de su esquema corporal y los deseos que lo acompañan”

En este caso el adulto, que fue la maestra Jaqueline, se dibujó como una gordita y colorida (amarillo y negro prevalecen) abeja, sonriente y sonrojada, con antenas y cuatro patas; con un parte de alas y un corazón rojo.



Tamaño Grande: Como la abeja ocupa prácticamente toda la hoja, podría estar indicando “un sentimiento de seguridad y de confianza en sí mismo. Un carácter extrovertido y exuberante, que en los casos extremos puede resultar invasivo”.

Ojos Grandes: (La ventana del alma) podrían mostrar una “voluntad por dominar el mundo que le rodea, y también su curiosidad, incluyendo lo relacionado con los sentimientos y las personas de su entorno”. “Constituye, pues, una señal importante a la hora de escuchar los rechazos que percibe de los adultos”.

La prevalencia de la línea curva: Podría indicar “un niño dotado de una notable capacidad de adaptación. Es extrovertido y depende de la opinión y de la aprobación de los demás. Su carácter abierto favorece la socialización con los otros niños de su edad y facilita su adaptación situaciones nuevas”. Para niños con estas tendencias la llegada al jardín no represente mucha dificultad.

Una presión fuerte: *Noto en el dibujo una presión fuerte, sobre todo en el cuerpo y en el cabello de la abeja.*

Así, la presión fuerte puede ser interpretada como la aptitud del niño para afrontar “la vida y sus experiencias con valor, entusiasmo y decisión. No teme al entorno, está seguro de sí mismo y normalmente actúa de forma impulsiva, sin reflexionar”

El color amarillo: “Adaptación, Energía, Dinamismo, Apertura, Intuición”. “Si el amarillo es dominante puede ser indicativo de una relación difícil con la figura paterna o de la existencia de motivos de tensión en el interior de la familia”.

El color Negro: “Vida interior rica, miedos, ansiedad, reserva, pudor, melancolía, sufrimiento. Si domina el color negro será necesario controlar la emotividad del niño. Podría presentarse desequilibrios sin motivo aparente”.

Una Cabeza Redonda: Podría indicarnos “una tendencia al egocentrismo que, si bien es normal a los seis años, podría resultar problemática más adelante. Aunque también podría indicarnos un carácter expansivo”.

Detalles del Rostro: “Tienen que ver con la comunicación y los intercambios con el mundo exterior”. En este caso son ricos y claros. “Los ojos revelan la fuerza y vitalidad que el niño emplea en sus contacto con los demás, así como su curiosidad intelectual... Si son grandes, nos revelan una cierta agresividad dirigida hacia el exterior”.

La boca: “Es la vía de la alimentación real y afectiva.” “La presencia de hoyuelos en las comisuras de la boca revelan un carácter jovial, imaginación desbordada y despreocupación”.

La nariz: “Es un símbolo fálico. No es por casualidad que los muchachos la representen de una manera más elaborada” “Omitir la nariz es bastante normal en la pubertad, y expresa el temor del niño a sus primeros impulso sexuales”. Como no hay más referencia en el texto al respecto, me tomo la molestia de agregar una frase conocida en el psicoanálisis: “Ahí donde me oculto, me evidencio” Lacan.

Orejas: No tenerlas puede evidenciar autoestima, pues el texto advierte que las orejas grandes “muestran una pobre autoestima a causa de fracasos escolares”

La ausencia de cuello: Muestra “una emotividad dominante, algo normal hasta los diez años. A partir de esa edad, es un indicio de inestabilidad afectiva que podría repercutir en su comportamiento, dando lugar a una excesiva vivacidad, a excitabilidad, impulsividad e intolerancia (es el niño que, por ejemplo, se agota manteniendo durante mucho rato una postura de inmovilidad total).

Otros detalles también le apuntan a algo de agresividad (Abeja con puños cerrados), a la curiosidad (ojos grandes y detallados), narcicismo (Pestañas largas, cabello ondulado y arreglado, corazón, alas)